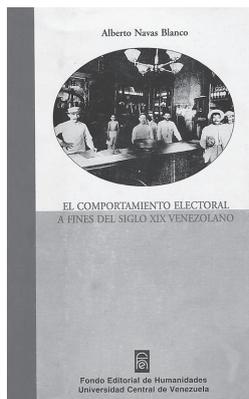


ALBERTO NAVAS BLANCO. *EL COMPORTAMIENTO ELECTORAL A FINES DEL SIGLO XIX VENEZOLANO.*
Caracas, Fondo Editorial de Humanidades.
Universidad Central de Venezuela, 1998



Jaime Ybarra*

Si hay alguien quien mire con mayor discernimiento los procesos electorales de la Venezuela del siglo XIX, ese es Alberto Navas Blanco. De 1830 a 1892, dicho autor destaca sobre las elecciones de carácter censitario, propias de los sistemas políticos liberales modernos. Asimismo, con respecto a ciertos retrocesos de los procesos formales electorales, verbigracia cuando se muta de elecciones universales, secretas y directas entre 1858 a 1860, a sufragios cerrados o restringidos. A la par de las limitaciones político-electorales señaladas

* Doctor en Historia (UCAB, 2013). Profesor de la Cátedra de Historia Contemporánea, Facultad de Ciencias Económicas y Sociales, Universidad de Carabobo. jaimeybarra2004@hotmail.com

en el texto en cuestión, Navas Blanco reflexiona en cuanto a otra modalidad electoral degenerativa: el establecimiento del Consejo Federal (1881), organismo de cuyo seno se seleccionaba de su seno (conformado por diputados y senadores, a la vez escogidos de los estados de la Unión), el jefe del Poder Ejecutivo, o también cuando se cambia de voto secreto a público y firmado, aprobado en la Constitución de 1874.

De las tendencias restrictivas aludidas, por supuesto, el historiador advierte sobre esas anomalías prohibitivas. De tiempos de José Manuel “El Mocho” Hernández, sobremanera las elecciones de 1897, *leitmotiv*, del texto en cuestión, refiere en lo concerniente a los componentes básicos del sistema electoral presidencial de 1897.

Análogo tratamiento, por parte del autor, recibe el último evento electoral universal, secreto y directo del siglo XIX venezolano. Al respecto se exponen algunas categorías de análisis muy relevantes para la Ciencia Histórica y las Ciencias Políticas. El aporte teórico desprendido del estudio es el siguiente: El Cuerpo Electoral Nacional (CEN): número de ciudadanos que con su voto contribuyen a la decisión presidencial. En relación a este cúmulo de votantes lo distribuye de manera horizontal y vertical y, a raíz de ello, obtiene porcentajes de electores por regiones y a escala nacional, logrando de esta manera crear una especie de geografía electoral del país.

Sobre la proyección de las candidaturas en la aludida elección, las agrupa en tres opciones candidaturales: 1) candidaturas embrionarias: aquellas cuyo radio de acción alcanzaba las jurisdicciones locales. Los personajes quienes no sobrepasaban los límites del terruño donde vivían o habían nacido, simplemente asomaban sus aspiraciones, para luego apoyar a otro con mayor posibilidad de éxito electoral. 2) Las atrofiadas: fueron iniciativas que sobrepasaron el estado embrionario, pero no lograron figuraciones relevantes. 3) Las consolidadas: acusaron un desarrollo pleno durante el proceso electoral de 1897, se catalogan de cobertura nacional. Dicha peculiaridad se valió de estrategias publicitarias, funcionó de manera

organizada y logró el apoyo de ciertos sectores de la sociedad. Las figuras candidaturales caracterizadas de fortalecidas, recayeron en Hernández e Ignacio Andrade.

Además de clasificar las candidaturas según la preponderancia y dimensiones adquiridas por cada una de ellas en el territorio nacional, Navas Blanco, relata cuestiones de índole programáticas de cada una de las candidaturas (Bases de Gestión o técnicas de persuasión electoral para lograr el apoyo del CEN), usadas por estos personajes en la campaña electoral presidencial en referencia. También toma en cuenta la predeterminación electoral que define cómo se produjo el proceso de desnaturalización, materializado en el evento electoral de 1897, dado por la incidencia de algunos factores intra y extra-electorales. Por último, a través de las actas de escrutinio de la época, hace una valoración cuantitativa de dichas elecciones presidenciales y, de esa manera, se le posibilita estudiar el comportamiento tanto regional como del país electoralmente hablando. A la vez de hacer inferencias al respecto, logra incluso reflexionar sobre el conjunto histórico electoral de la Venezuela decimonónica.